



POEMAS

por Miguel Manríquez

En una calle
un hombre vende.
Clavo la mirada en el suelo
un instante,
levanto los ojos
y el vendedor no está.
El mundo se movió un poco.

recuerdo tu sexo
ola tibia
 envolvente y atrayente
que baña mi rostro
magullado por aires helados
cercenado por uñas invisibles y otoñales
las ardillas permanecen inmóviles
mientras intento desgarrar un tiempo
 abandonado por los demás
quizá

a fin de cuentas
las ardillas no me importan
y el tiempo es ineludible
pero lo que es arteramente real
es tu sexo ante mis ojos
abismo creador de eternidades.

